

*Urszula Skwarek**

Afganistán: las dimensiones
medioambientales del conflicto

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Afganistán: las dimensiones medioambientales del conflicto

Resumen:

El documento explora las dimensiones medioambientales del conflicto en Afganistán. A menudo los análisis que se elaboran, examinan la crisis en términos de suministro de energía y la lucha contra los talibanes y Al Qaeda, dejando atrás el papel del impacto medioambiental. Este, no solo frena el cese de la violencia, sino que también impide el regreso de los refugiados afganos a su tierra. El país sufre sus peores años de sequía, lo que conlleva a la escasez del agua y del terreno fértil para producir alimentos. La elección del opio como principal cultivo, puede atribuirse a estas circunstancias.

Abstract:

This paper explores environmental dimensions of the conflict in Afghanistan. Very often the analyses that are elaborated, examine the crisis in terms of energy flows and fight against the Taliban and Al Qaeda, without contemplating the importance of environmental impact. In fact, it is the climate change that impedes the cease of violence but also makes it difficult for the Afghan refugees to return to their homeland. The country is suffering its worst years of drought, what in turn leads to water stress and land scarcity. The choice of many farmers to cultivate opium instead of wheats can be attributed to those threatening circumstances.

Palabras clave:

Afganistán, cambio climático, conflicto armado, desertificación, estrés hídrico, tráfico de drogas.

Keywords:

Afghanistan, armed conflict, climate change, desertification, drug trafficking, water stress.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Conflicto en pie: ¿regreso a casa o a la guerra?

En 2015, acabó oficialmente la misión ISAF, promovida en 2001 con el objetivo de combatir el terrorismo y expulsar a los talibanes del país, que en ese momento presuntamente daban refugio a Osama bin Laden y la organización Al Qaeda¹. Los movimientos de estabilizar el país y formar sus fuerzas estatales, se introdujeron poco a poco sin grandes resultados. El ataque estadounidense a Irak en 2003, revirtió fondos que habueran contribuido a la reconstrucción de Afganistán². Pese a la extensa campaña militar, los objetivos preestablecidos no fueron conseguidos. Los talibanes siguen controlando las provincias del sur – Helmand y Kandahar, parte de las provincias centrales de Ghor y Farah, importantes territorios en el norte – en Kunduz, Baghlan y Badakshan³. Aunque la mayoría de estos territorios no son capitales de provincias sino territorios rurales, es necesario tener en cuenta que es precisamente lo que necesitan los talibanes para fomentar su lucha – es allí, donde florece el tráfico del opio. Sin poder controlar estas zonas, es difícil pretender que los refugiados que han abandonado sus casas, regresen sin ser afectados tanto por la lucha de poder entre talibanes y el Gobierno afgano, como por la presencia de tropas extranjeras (ahora bajo la misión *Resolute Support*, «Apoyo Decidido»).

La organización *Human Rights Watch*, criticó duramente la idea promovida por la ONU, ACNUR y la Comisión Europea, de repatriar a los refugiados afganos (incluyendo a mujeres y niños) que se encuentren en el territorio europeo o paquistaní⁴.

Hay que subrayar, que estás personas en su mayoría son registrados como refugiados, y bajo la Convención de Ginebra (1951) se prohíbe explícitamente su devolución a su país de origen, si ello pone en peligro su vida. Cabe destacar, que desde el año 2015 el Gobierno paquistaní no permite que los nuevos refugiados provenientes de Afganistán se

¹ NATO, ISAF's Mission in Afghanistan (2001-2014), http://www.nato.int/cps/in/natohq/topics_69366.htm, consulta: 30.06.2017;

² RASHID, Ahmed, *Descent Into Chaos: The United States and the Failure of Nation Building in Pakistan, Afghanistan and Central Asia*, Viking 2009, p.36-42

³ QAZI Sheerena, RITZEN Yarno, *Afghanistan: Who Controls What*, *Al Jazeera*, 21.01.2017 <http://www.aljazeera.com/indepth/interactive/2016/08/afghanistan-controls-160823083528213.html> consulta: 1.07.2017

⁴ Human Rights Watch, *Pakistan Coercion, UN Complicity: The Mass Forced Migration of Afghan Refugees*, 13.02.2017, <https://www.hrw.org/report/2017/02/13/pakistan-coercion-un-complicity/mass-forced-return-afghan-refugees>, consulta: 28.06.2017

registren como tales. Solo en la segunda parte del año 2016, 365 000 personas tuvieron que abandonar el país forzosamente⁵. Sin haber promovido un plan detallado, de como fomentar la capacidad del Gobierno afgano para recibir a estas personas, los países occidentales decidieron que el mejor método sería la ayuda financiera – parece que estos organismos olvidaron un viejo proverbio afgano – «un afgano puede ser contratado, pero no puede ser comprado»⁶.

Los refugiados que se ven obligados a regresar a Afganistán, se enfrentan a una serie de retos incomprensibles desde nuestro punto de vista occidental, pero que dentro del marco afgano juegan un papel importante. Entre estos retos, podemos encontrar la expulsión de las estructuras tribales y de los lazos familiares, que lleva a estas personas al desamparo y mendicidad⁷. Otros aspectos, están estrechamente relacionados con el déficit de tierra arable donde podrían dedicarse al cultivo de trigo u otras plantas, la falta del agua, ya que, los antiguos sistemas de los *qanats* o *karez*⁸ han sido destruidos o abandonados y dejados sin uso por la falta de un *mirab*, o vigilante del agua⁹.

La vuelta de los refugiados afganos a su país de origen, despertó un debate intenso acerca del estatuto de refugiados y su protección. Muchos investigadores subrayan no solamente el conflicto armado, que desde hace décadas se desarrolla en las faldas del Hindu Kush, como la causa que empuja a sus habitantes a abandonar el país. Según ellos hay otros aspectos más a tener en cuenta¹⁰: la escasez de agua, la falta de tierra arable y el deterioro de los glaciares, que provocan desertificación. La investigación conducida por Christian Parenti, apunta a la sinergia entre la sequía, que comenzó en los años noventa, el surgimiento de los talibanes y la lucha por el control territorial¹¹.

⁵ HRW, Pakistan Coercion – UN Complicity, 13.02.2017, *Ibidem*

⁶ PARENTI Christian, *Tropic of Chaos: Climate Change and the New Geography of Violence*, Nation Books, New York 2011, p. 107-110

⁷ RASHID Ahmed, *Op.cit.*, p.78-83

⁸ *Qanat* o *karez* (en pashto) - largos túneles construidos a mano debajo de la tierra, cuyo objetivo era recoger aguas subterráneas y fluviales, para redistribuirlas por las tierras más cercanas;

⁹ PARENTI Christian, *Flower of War: An Environmental History of Opium Poppy in Afghanistan*, SAIS *Review of International Affairs*, 2015 p. 189-192

¹⁰ Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC), *The Regional Impacts of Climate Change, Special Report*, 2015 https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/wg2/ar4_wg2_full_report.pdf , consulta: 3.07.2017

¹¹ PARENTI Christian, *Op.cit.* 2011, p. 115

El impacto del cambio climático en el conflicto de Afganistán

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), alertó antes de la Conferencia de París (2015), sobre el peligro en el que se encuentra la zona, desde el Mediterráneo Oriental hasta el Himalaya, como la segunda región más afectada por la subida de temperaturas (después del Sahara). Como resultado de este proceso, a mediados del siglo XXI, gran parte de economía agrícola desaparecerá, si no se lleva a cabo una significativa inversión en la administración del agua y los sistemas de riego¹². Siguiendo este pensamiento, podemos asumir que, como la hambruna no se trata solamente de la falta de comida, sino de una crisis de distribución; lo mismo ocurre con la sequía – no es solo una falta de precipitación, sino también la falta de acceso a su distribución. El impacto social de la sequía, se desarrolla a través de una red de interacciones entre la caída de la cosecha, inseguridad alimenticia, deuda, migraciones y posiblemente la violencia¹³.

En el año 1994, Thomas Homer-Dixon, publicó un artículo en la revista *International Security* titulado «Environmental Scarcities and Violent Conflict», donde describió los seis tipos del cambios medioambientales que se pueden identificar como causas de un conflicto violento¹⁴:

1. el cambio climático producido por el efecto invernadero;
2. la destrucción de la capa estratosférica del ozono;
3. la degradación y pérdida de tierra arable;
4. la degradación y desaparición de bosques;
5. el decrecimiento y polución de los recursos de agua dulce;
6. el decrecimiento de recursos pesqueros;

¹² Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC), The Regional Impacts of Climate Change, Special Report, 2015 https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/wg2/ar4_wg2_full_report.pdf , consulta: 3.07.2017

¹³ PARENTI Christian, *Op.cit*, p.188, 2015

¹⁴ HOMER-DIXON Thomas, *Environmental Scarcities and Violent Conflict*, Oxfam America, 1994, p. 20-29

Según el autor, estos tipos de cambio medioambiental, se verán reflejados en el incremento de la violencia, ya que, los decrecientes terrenos de controlables recursos naturales (agua dulce, tierra arable), provocarán conflictos intraestatales o guerras por recursos y conflictos de identidad (group identity conflicts). Estos, provocados por el estrés medioambiental, llevarán a grandes movimientos de población y a la destrucción de lazos sociales, a falta de recursos que aumentará la deprivación económica¹⁵.

En Afganistán, la peligrosa convergencia entre la sequía y el surgimiento de la violencia, se refuerza por el hecho de que en un país de 32 millones de personas, un 78 % de la población se dedica a la agricultura y donde el 70 % de los cereales dependen de la irrigación¹⁶. Como se ha señalado anteriormente, esta población dependía del funcionamiento de los *qanats*, que es un sistema de túneles muy antiguo, que permitía la redistribución del agua para irrigar los cultivos gracias a su compleja red que se extendía por cientos de kilómetros. Este, para funcionar correctamente necesita de un *mirab*, un vigilante del agua cuya obligación es el mantenimiento de los túneles y la medición de los niveles del agua que se encuentra en ellos. Para su ayuda, necesita que todo el pueblo trabaje codo con codo, para renovar los *qanats* y sigan cultivando los trigos. Lamentablemente, el conflicto en Afganistán ha exacerbado los conflictos étnicos, religiosos y tensiones entre las clases, lo que llevó al colapso del mantenimiento de los *qanats*¹⁷.

En respuesta a esta situación, el Estado optó por una posible salida y la gente local por otra. La decisión del Estado – construir presas en los ríos para así almacenar el agua y mantener el sistema ripario. La elección de campesinos – dedicarse al cultivo del opio, *papaver somniferum*. La respuesta del Gobierno para construir las presas en los ríos, nace de los fondos financieros que reciben para la mejora de infraestructuras a lo largo del país incluyendo las presas¹⁸. Las más grandes, se encuentran en los ríos Helmand y Kabul. Desgraciadamente, el mantenimiento de las presas y el aumento de su capacidad, no son incompatibles con la actual situación medioambiental en el país. Es decir, las presas funcionan como un intensificador de la sequía – la conservación de los acuíferos,

¹⁵ HOMER-DIXON Thomas, *Op.cit.*

¹⁶ PARENTI Christian, *Op.cit.*, 2015, p.188

¹⁷ *Ibidem*, p.189-190

¹⁸ WEIER John, From Wetland to Wasteland <https://earthobservatory.nasa.gov/Features/hamoun/>, consulta: 5.07.2017

en la época de calor, provoca una evaporación muy rápida que causa una salinización acelerada¹⁹ y que afecta a los terrenos donde desembocan los ríos. La imagen más devastadora – el lago Hamoun en la frontera entre Afganistán e Irán, que desapareció después de que el flujo del río Helmand fuera limitado por la presa Kajaki, devastando el área de aproximadamente 2 000 km cuadrados²⁰. La recién debatida construcción de presas en la provincia sureña de Nimruz, también levanta sospechas por parte de la población. El Gobierno afgano, desea construir una presa para fomentar la agricultura en la región, donde la gran parte de ingresos provienen del tráfico ilícito tanto de droga como de personas²¹. Los grupos insurgentes, en su mayoría transfronterizos, sacan provecho de las inversiones en la región, involucrándose en el crimen organizado para así fomentar la violencia e inseguridad.

El cambio en el patrón del clima, afecta especialmente a los glaciales de Hindu Kush – a pesar de inviernos con mucha precipitación, la acelerada subida de temperaturas con llegada de primavera, hace que el deshielo comience mucho más temprano, causando severas inundaciones, dificultando el almacenamiento de agua e intensificando la evaporación²². Para mitigar los efectos de sequía, el Gobierno junto a las fuerzas armadas provenientes de los países extranjeros, decidieron llevar a cabo una construcción de pozos para así facilitar el acceso al agua. A pesar de sus buenas intenciones, los habitantes de los pueblos se han visto desconcertados, ya que para traer el agua a casa las mujeres andaban varios kilómetros y durante este tiempo, podían dedicarse a hablar sobre sus asuntos. Sin embargo, la construcción de los pozos en las aldeas, privó a las mujeres la posibilidad de disfrutar de un momento de intimidad entre ellas²³.

¹⁹ PARENTI Christian, *Op.cit.* 2011, p.121-124

²⁰ WEIER John, From Wetland to Wasteland, <https://earthobservatory.nasa.gov/Features/hamoun/>, consulta: 5.07.2017

²¹ RASMUSSEN Sune Engel, Dam Project Promises Water, *The Guardian*, 22.03.2017, consulta: 29.06.2017 <https://www.theguardian.com/global-development/2017/mar/22/afghanistan-dam-project-iran-nimruz-helmand-river>

²² KLEIN Naomi, *This Changes Everything*, Canada 2014, p. 187-189

²³ TERZANI Tiziano, *Letters Against War*, 2002, www.tizianoterzani.com

El opio, la única alternativa

A pesar de la campaña de erradicación del opio llevada oficialmente por el Gobierno afgano y la misión de ISAF, el tráfico se cuadruplicó entre 2001 y 2017. Según la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNDOC), el valor del opio cultivado en Afganistán ha anotado una subida de 57 % entre 2015 y 2016, pasando desde \$0,57 billones a \$0,90 billones, mientras la producción aumentó un 43%²⁴. Los papeles revelados por Wikileaks, apuntan a Pakistán como otro beneficiario del tráfico ilícito en la región. No obstante el centro de la producción de amapola tiene lugar en las provincias fronterizas entre Afganistán y Pakistán, en Kandahar y Helmand²⁵. Frente a la dificultad de cultivar trigo que necesitan riego intenso, muchos campesinos deciden invertir lo último que les queda y dedicarse al cultivo de la adormidera compartiendo los ingresos con los talibanes. Con su extrema fidelidad hacia el islam, que prohíbe tanto la consumición como el cultivo de droga y alcohol, los talibanes han podido encontrar una manera de convencer a los campesinos de que si cultivan la adormidera no es un pecado ya que ellos no la consumen sino los *takfiris* (los infieles) lo que ayuda en la lucha contra ellos²⁶.

La adormidera, necesita 1/5 o 1/6 parte de agua de la que utiliza el trigo, lo que no obliga a los campesinos a estar irrigándola durante mucho tiempo²⁷. La razón económica todavía tiene mucho más peso – según la UNDOC, los precios del opio y la demanda de los mercados occidentales (no solo como droga, sino también como fármaco) están disparados y no dejan de crecer. En el 2016, el valor del opio anotó un incremento de 10 % en torno al todo el país, desde \$171 hasta \$187 por un kilo²⁸. Este «pequeño» incremento en los ingresos, no parece tan significativo comparado con la subida de

²⁴ United Nations Office on Drug and Crime (UNDOC), Afghanistan Opium Survey 2016, p.39-42

²⁵ BROWNE David, How Pakistan succumbed to a hard-drug epidemic, *The Telegraph*, 23.14.2014, consulta: 12.07.2017 <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/pakistan/10705585/How-Pakistan-succumbed-to-a-hard-drug-epidemic.html>

*Es necesario reconocer, que las personas que viven a lo largo de la línea fronteriza no la reconocen como tal. Para ellos, la Línea Durand que tenía que separar al Imperio Británico de Afganistán, desequilibra la región, dividiendo el territorio habitado por los pastunes.

²⁶ RASHID Ahmed, *Op.cit.*, p.98-102

²⁷ PARENTI Christian, *Op.cit.*, 2011, p. 108-12

²⁸ United Nations Office on Drug and Crime (UNDOC), Afghanistan Opium Survey 2016, p.39-42

precios entre los años 2010-2011, cuando el precio del kilo pasó de \$169 a \$241²⁹. Podemos asumir, que toda la piramide de personas por cuyas manos debe de pasar el material para salir de Afganistán - a bordo de un tren desde Tajikistan, a bordo de un barco de Karachi o por los desiertos de Irán - han visto un incremento de sus ganancias.

Es muy interesante observar las tendencias de producción, exportación e ingresos de la adormidera en Afganistán. El único periodo de los últimos 20 años, cuando la producción del *poppy* estaba por los suelos, fue el año 2001. Como apunta Ahmad Rashid, fue la época en la cual el Gobierno afgano talibán intentaba cerrar un acuerdo con la ONU – el cese completo del cultivo y del tráfico de adormidera a cambio del reconocimiento internacional de este. La historia nos ha enseñado, que aquel acuerdo nunca llegó a cumplirse³⁰. Como ha sido mencionado, a pesar de los esfuerzos para erradicar la planta, los resultados han sido vergonzosos. Richard Holbrooke, en una de las entrevistas, afirmó que «la erradicación del opio, ha sido el programa más inefectivo y de perdida de tiempo y dinero que he visto en los últimos cuarenta años dentro y fuera del Gobierno»³¹. Como subrayó Parenti, la guerra contra la droga y su erradicación, que al principio de la operación de ISAF no entraban en su competencia, han tenido un impacto político desastroso – los agricultores para su defensa, empiezan a aliarse con los talibanes, a pesar de que estos les ponen impuestos de protección. Entre \$30-40 millones de dólares fueron invertidos sin mayor éxito en los programas de erradicación y promoción de trigos alternativos³².

El efecto en la geopolítica regional: Afganistán, Irán y Pakistán

La región que comprende Irán, Afganistán y Pakistán, gracias al tráfico ilícito del opio, se ha convertido en el llamado «Creciente de Oro», por la forma de media luna en la que se alinean los países³³. A pesar de influir seriamente en la seguridad de los tres, el opio en los últimos años no ha sido el mayor problema para la región – lo es, en contra, el estrés hídrico y la desertificación de la tierra. Los problemas más graves tienen lugar a lo largo

²⁹ *Ibidem*

³⁰ *Ibidem*

³¹ PARENTI Christian, *Op.cit.* 2015, p.193

³² RASHID Ahmed, *Op.cit.*, p.67-75

³³ LACOSTE Yves, *Geopolítica, Sintesis*, 2012, p.274-280

de la frontera entre Afganistán e Irán, donde el lago Hamoun prácticamente ha desaparecido. Siendo una masa de agua salada, su evaporación provoca la salinización del suelo, dejando una tierra estéril. La construcción de presas en el río Helmand, para suministrar agua al centro de Afganistán, ha causado una bajada significativa en el volumen del agua que debería desembocar en el lago Hamoun en Irán³⁴.

El problema medioambiental y la falta del agua, se convirtieron en la manzana de la discordia entre Afganistán e Irán. La construcción de la presa de Kajaki en los años 60 del siglo XX, tenía como objetivo la producción de energía hidroeléctrica e irrigación de la región sureña del río Helmand. En el año 1972, se firmó un acuerdo dedicado al suministro del agua proveniente de la presa, por el cual Afganistán se comprometió a descargar el agua a una medida de 26 metros cúbicos por segundo³⁵. El acuerdo funcionaba hasta la llegada de los talibanes al poder en 1994. Varios años después, cuando diplomáticos iraníes murieron en un atentado, Irán decidió tomar represalias contra los gobernantes en Kabul, represalias avanzadas por los talibanes, que deciden cambiar el flujo del agua del río Helmand. En aquel momento, el valle del río sufría los peores años de sequía, como resultado de la cual, el lago Hamoun perdió la fuente de agua y comenzó a desaparecer, llevando a la muerte de su flora y fauna³⁶.

La situación entre estos países empezó a mejorar unos años después de la entrada de las fuerzas de ISAF. El Mulá Mohammad Omar, jefe de los talibanes empezó sus contactos con el Gobierno en Teherán. Se dice que varias veces viajó a la ciudad santa de Mashád en el noreste de Irán. En 2013, Omar fue abatido por un dron estadounidense en su camino a Karachi cuando volvía de una de sus visitas en las áreas tribales. Los lazos entre Irán y los talibanes han sido en su mayoría clandestinos. Sin embargo, en diciembre de 2016 Irán emitió una invitación para los talibanes y su participación en la Conferencia Islámica³⁷.

³⁴ WEIER John, From Wetland to Wasteland <https://earthobservatory.nasa.gov/Features/hamoun/>, consulta: 14.07.2017

³⁵ AMIRI Rahmatullah, Continuing Conflict, Continuing Displacement in Southern Afghanistan, en: *Forced Migration Review*, Issue 46, 2014 p.7-9

³⁶ WEIER John, *Op.cit.*

³⁷ BROWNE David, How Pakistan succumbed to a hard-drug epidemic, *The Telegraph*, 23.14.2014, consulta: 12.07.2017 <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/pakistan/10705585/How-Pakistan-succumbed-to-a-hard-drug-epidemic.html>

Por otro lado, Pakistán se ve afectado por las inundaciones causadas tras el acelerado deshielo de glaciares, tanto provenientes de Hindu Kush como del Himalaya. El problema del país es complejo, ya que en su parte más occidental – Baluchistán, sufre una fuerte sequía, mientras que en el Punjab y Sind, recibe la mayoría de las aguas glaciares durante la época de monzón en verano. Sin embargo, en los últimos años pueden observarse lluvias intensas en el periodo pre-monzónico, lo que afecta los patrones del cultivo, algo nunca visto hasta el momento³⁸. La suma de lucha armada, inestabilidad en Afganistán y Pakistán, migraciones a lo largo de la frontera e incursiones de ejércitos de ambos países, están siendo acelerados por el cambio climático. Solo el río Kabul, que pasa por Afganistán, atraviesa la provincia de Nangarhar para entrar en Pakistán donde se une al río Indo, depende en un 70 % de las aguas provenientes de los glaciares para proveer a la gente que vive a lo largo de su cuenca, con agua dulce y posibilidad de irrigar sus terrenos³⁹. Con el acelerado deshielo en el Hindu Kush, en estos años el río parece más bien un riachuelo incapaz de alimentar a nadie.

A pesar de que el mayor conflicto por el agua y la tierra existe entre Pakistán y la India, es en el territorio afgano donde se están desarrollando muchos aspectos de esta lucha. Basta con apuntar a que lo que le interesa a la India es un Afganistán estable, por eso invierte muchos recursos en la ayuda a los Gobiernos post-2001, los de Hamid Karzai y Ashraf Ghani. Por el contrario, lo que interesa a Pakistán, o mejor dicho a la agencia de inteligencia pakistani, ISI (Inter-Services Intelligence), es la presencia de los talibanes y la inestabilidad en Afganistán⁴⁰. Cachemira es el punto de encuentro entre Pakistán e India, hacia donde emigraron muchos mujahedines después de la lucha en Afganistán. El territorio dividido entre Pakistán y la India desde el 1947 ha provocado tres guerras (1947, 1965, 1999) sin recordar los acontecimientos del año pasado, 2016, cuando las fuerzas armadas hindúes asesinaron a Burhan Wani (un militante joven del movimiento independentista cachemiri) provocando un conflicto diplomático entre dos países⁴¹.

³⁸ LACOSTE Yves, *Op.cit.*, p.282-283

³⁹ PETERS Gretchen, *Crime and Insurgency: in the Tribal Areas of Afghanistan and Pakistan*, 2010, 54-56

⁴⁰ BAJORIA Jayshree, KAPLAN Eben, Council on Foreign Relations, *The ISI and Terrorism: Behind the accusations*, May 4th, 2011, <https://www.cfr.org/backgrounder/isi-and-terrorism-behind-accusations>, Consulta. 26.06.2017

⁴¹ RUFF Abdul, *SAARC Summit in Islamabad Postponed*, October 2, 2016 consulta: 10.07.2017 http://moderndiplomacy.eu/index.php?option=com_k2&view=item&id=1791:saarc-summit-in-islamabad-postponed&Itemid=867

El problema entre Pakistán y la India, no debería reducirse solo a la lucha por el poder político – los recursos naturales, especialmente el agua, son un problema mucho más amenazante. A pesar de la existencia de un Tratado del Agua del año 1960, que dividió los tributarios del río Indo – los occidentales, Jelum y Chenab para Pakistán, los orientales – Ravi, Beas y Sutlej para la India, el problema, como en los casos anteriores, gira alrededor de la construcción de presas⁴². Tanto Afganistán como la India, están llevando grandes proyectos de construcción de presas, que amenazan seriamente la seguridad de la población en Pakistán. La capacidad de transportar el agua en el río Indo siendo mucho más grande que la capacidad del río Kabul, lógicamente crea mucha más amenaza para Islamabad.

Otro aspecto que explica mejor los problemas entre Afganistán y Pakistán, es la compleja relación entre los insurgentes y el tráfico ilícito (sea el tráfico de drogas o el de personas, el robo, extorsiones, el contrabando o el cobro por la protección). Esta relación, es un elemento clave de la campaña asimétrica de los grupos insurgentes para sembrar inestabilidad y miedo (Al Qaeda, Quetta Shura Taliban, Haqqani Network, Hizb-e Islami Gulbuddin, etc.)⁴³. La fuente principal de ingresos para estos grupos, es el tráfico del opio. En las partes de Afganistán donde no hay adormidera, los insurgentes y el crimen organizado, dependen de los secuestros, extorsiones de los proyectos del desarrollo, contrabando de bienes – desde maderas, piedras preciosas hasta los neumáticos y ruedas. Los insurgentes pertenecientes a la Red Haqqani, colaboran intensamente con el crimen organizado proveniente de Pakistán en la protección de los bienes y el transporte de droga hacia los puertos en Pakistán⁴⁴. Generando así, unos ingresos que impiden a los Gobiernos de ambos países ejercer cualquier influencia para poder combatirles. Otro aspecto de este proceso, la relación entre la administración estatal y el crimen organizado, queda fuera del marco de este análisis.

⁴² The Indus Water Treaty, Research Papers, Stimson, 19 September 1960 consulta: 10.07.2017 <http://indianexpress.com/article/india/india-news-india/indus-water-sharing-treaty-india-pakistan-modi-border-security-underwater-sensor-uri-3051968/>

⁴³ PETERS Gretchen, *Op.cit.* p.50-52

⁴⁴ *Ibidem*, p. 53

Conclusiones

Las dimensiones medioambientales del conflicto en Afganistán, están acelerando la desintegración del país e incrementan la violencia en la región. Los refugiados que se ven obligados a regresar a Afganistán sin tener una asistencia propia por parte del Gobierno, se encuentran en una situación con una sola salida – el cultivo de la adormidera. A pesar de tener que pagar el *zakat* (un impuesto pagado a los talibanes por el cultivo del opio), los habitantes del país, ven en ello la única salida de la pobreza. La desertificación de tierras, la evaporación del agua y el deshielo de los glaciales son sin duda, la mayores causas que empujan a la gente a abandonar su tierra y buscar el trabajo en el negocio ilícito. Los traficantes saben, que mientras haya la demanda, habrá trabajo para todos.

Las respuestas que hasta ahora se han ido aplicando para luchar contra los talibanes y estabilizar el país, no han funcionado – sin embargo, los países occidentales siguen mandando tropas a un terreno hostil. Sin poder entender la complejidad del problema en Afganistán, será muy difícil convencer a la población de que colabore con las misiones extranjeras para reconstruir su país. La desaparición de métodos tradicionales de irrigación y falta de respuesta adecuada al asunto, han aumentado los problemas relacionados al cambio climático. La construcción de presas, por muy buena que nos parezca desde el punto de vista europeo, no se aplica a la realidad afgana. Por alguna razón durante milenios, fueron los *qanats* el sistema más eficaz para repartir los recursos naturales. Las futuras decisiones deberían tener esto en cuenta – una revitalización del terreno, junto a la reconstrucción de los *qanats*, no solamente ayudaría a restablecer los desaparecidos sistemas de irrigación, pero lo más importante – sería una manera de unir la población otra vez. Una colaboración local, un trabajo común daría a estas personas un sentido para reconstruir su tierra que ningún gran proyecto de construcción de presas o carreteras obtendría. Nos enfrentaremos a dos escenarios causados por la competición relacionada al acceso a recursos naturales – uno de ellos, la violencia destructiva, está sembrando cada vez más muertes que somos incapaces de frenar. Otro escenario – la de cooperación constructiva, es posible solo, si damos una oportunidad a los habitantes de la tierra afgana a empezar reconstruir su estilo de vida.

La geopolítica de la región, está directamente relacionada con la falta del recurso natural más deseado: el agua, y como se ha expuesto en este documento, los posibles conflictos tienen su origen en la falta del acceso al agua, la desertificación del terreno que provoca grandes migraciones de población, intensificando en consecuencia el contrabando en la región. En su libro *Imaginary Homelands*, Salman Rushdie advierte de que a pesar de que nos enfrentamos a muchas trampas y problemas graves, en este caso con la solución del conflicto en Afganistán, la trampa más grande es la adopción de una mentalidad gueto – olvidando que hay un mundo más allá del lugar al que pertenecemos⁴⁵. Es importante buscar soluciones al conflicto en Afganistán que salgan de la idea tradicional de intervenciones militares y adopten un enfoque más amplio, que permita la participación de la sociedad civil.¹

*Urszula Skwarek**
Investigadora
Centro de Iniciativas Internacionales-CIM
Varsovia (Polonia)

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

⁴⁵ RUSHDIE Salman, *Imaginary Homelands*, London, 1991 p.19